Avivamiento Eucarístico NACIONAL

Entrevista a Michol Wright

Mi nombre es Michol Wright. Mike y yo hemos estado casados durante 48 años. Tenemos 3 hijos (2 hijos y 1 hija) y 4 nietos.

¿Cuál ha sido su experiencia con la Eucaristía?

Mi primer recuerdo de la Santa Eucaristía involucra a mis padres y a mi hermano Mark Montez, nacido con síndrome de Down. Él es número 6 de 9 hermanos; yo soy la número 8. Aunque Mark era mayor que yo, siempre será mi hermano "pequeño". Mis padres se aseguraron de que todos recibiéramos nuestros Sacramentos, incluso Mark. Mark tenía dificultades para tragar el Cuerpo de Cristo y mi mamá llevaba "Life Savers" en su bolso para él. Supongo que el azúcar del caramelo le ayudaba tragar la Sagrada Eucaristía. La fe de mis padres era muy fuerte y su creencia era que todos merecían recibir a nuestro Señor, incluso alguien con mente de niño, que siempre sería un niño, incluso de adulto. Éramos "esa" familia, que íbamos a Misa el domingo con nuestras mejores ropas y ocupando un banco entero. Mi mamá y mi papá fueron el mayor ejemplo que tuvimos de vivir nuestra fe.

La segunda experiencia que me gustaría mencionar que me impactó ocurrió en un retiro para nuestro hijo menor, que asistía a la educación religiosa en El Paso, TX. Fui acompañante (chaperón) en el retiro. Durante la Adoración Eucarística, los estudiantes estaban al frente del auditorio cerca de la Custodia, mientras que yo estaba atrás, a un lado. En un momento, mientras estaba arrodillada en oración con los ojos cerrados, experimenté una luz muy brillante y una sensación cálida que me sobresaltó. Cuanto más reflexiono sobre esto, más sé que fue nuestro Señor Jesucristo hablándome y entrando en mi corazón y mi mente.

Hay tantos ejemplos de mi experiencia con la Eucaristía. El último que quiero mencionar es mi participación con mi familia de San Juan Bautista. Hace muchos años después de leer el boletín y escuchar el anuncio de que habría entrenamiento para Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión; Sabía que esto era lo que quería hacer, servir a Dios y a la familia de mi iglesia. Ha sido un honor y un privilegio ayudar al Padre a distribuir el precioso Cuerpo y Sangre de Cristo en la Misa. Durante el Covid, tuve el honor de llevar la Eucaristía a las personas que estaban en casa debido al "encierro". Nunca olvidaré su cambio de expresión después de recibir la Sagrada Comunión. Pude ver que recibir la Eucaristía no sólo era importante para ellos sino también reconfortante. Durante ese período también recuerdo a un joven que lloraba porque podía recibir la Sagrada Comunión aquí en Johnstown. Gracias por pedirme una entrevista.

¿Tiene usted un milagro Eucarístico favorito?

El milagro eucarístico que ocurre cada vez que asisto a Misa es mi favorito. Cuando el Padre consagra el pan y el vino, justo antes de recibir la Sagrada Comunión, sostiene la Eucaristía en alto y dice en voz alta y retumbante: "ESTE ES EL CORDERO DE DIOS QUE QUITA EL PECADO DEL MUNDO. DICHOSOS LOS INVITADOS A LA CENA DEL SEÑOR. "